ETC.
Investigación y reportajes
Página/12

ORDEN DE MALTA

LOS CABALLEROS DE LA NOCHE

Tras su aparente dedicación a las obras de caridad con fines benéficos y altruistas, la Soberana Orden Militar de Malta, que mantiene relaciones diplomáticas con la Argentina, oculta una intrincada telaraña cuyos hilos conducen a organizaciones de extrema derecha como la Logia de Propaganda Dos, la secta Moon o los Contras en América Central.

Por Adriana Schettini

No *somos monjes ni guerreros*, aclaró innecesariamente el arquitecto Federico Peralta Ramos a una audiencia que ya sabía de qué se trataba. El salón Anasagasti del Jockey Club Argentino no era el lugar adecuado para desmentir el discurso que desde la antigüedad milenaria los vincula con la cruz y la espada.

Caballeros armados en las Cruzadas, defendieron el cristianismo con la fuerza de las armas. Hoy su poder aparente se limita a una mansión en Roma. El palacete que ocupa una manzana en el número 68 de la vía Condotti, goza del mismo status legal de extraterritorialidad que la embajada de un estado soberano. La policía italiana no puede entrar en ese territorio que frecuentan condes, marqueses y príncipes junto a otras figuras de menor linaje y alcurnia, pero poderosos al fin.

Los Caballeros de la Soberana Orden Militar de Malta intercambian embajadores con más de setenta países, en su mayoría subdesarrollados; protegen prófugos y desterrados; se autofelicitan por visitar leprosos; usan títulos de nobleza y a pesar de su declarado catolicismo, mantienen estrechos vínculos con los servicios de inteligencia y espionaje y la logia Propaganda Dos.

Las sombras de la noche caían sobre Buenos Aires. Para el público reunido en el Jockey Club el jueves 30 de julio, todo estaba claro. Sin embargo, sumidos en un respetuoso silencio, escuchaban como si fuera la primera vez: "La Soberana Orden Militar de Malta tiene como fin promover la gloria de Dios, mediante la santificación de sus miembros, el servicio de la fe y de la Santa Sede y la ayuda al prójimo, en conformidad con su tradición secular".

Como su nombre lo indica, la Soberana Orden Militar Hospitalaria de San Juan de Jerusalem de Rodas y Malta (SOMM, para simplificar), es una organización *soberana* y de corte netamente *militar*. Su origen se remonta a la Primera Cruzada cristiana a Tierra Santa (1096-1099). Las reglas por las que se rigen sus caballeros fueron aprobadas por el papa Pascual II en 1113. La mentalidad de cruzado con que los miembros de la Orden contemplan al mundo y a sí mismos ha sido perpetuada a través de los siglos por las ceremonias secretas de iniciación y los rituales con trajes feudales de color escarlata y negro a que son sometidos los elegidos antes de ser admitidos en las huestes de la Orden.

Durante el siglo XII la SOMM participó militarmente en las cruzadas junto a los Caballeros Templarios y los Teutones. Entre 1307 y 1315, por cuestiones políticas, la Orden de Malta impulsó juicios contra los Caballeros Templarios, en lo que ha sido descripto como el escándalo homosexual más resonante de la historia de la Iglesia.

En 1530 fueron desalojados de Rodas por los turcos. El emperador Carlos V les cedió la isla de Malta situada en el Mediterráneo meridional, al sur de Sicilia. En el año 1800 Gran Bretaña arrebató a Francia el archipiélago y los Caballeros de la Orden, en plena decadencia, fueron recogidos por el pontífice Pío VII quien los instaló en Roma.

Siempre listos

Federico Peralta Ramos, presidente de la Asociación de Caballeros Argentinos de la Soberana Orden Militar de Malta, hizo una breve pausa en su discurso y miró con satisfacción a los *cohermanos* que ocupaban la primera fila: el Dr. Néstor Maquieira, Caballero de Gracia Magistral, de impecable traje gris y gesto paciente; el cohermano Rodolfo Buttini, siempre dispuesto a colaborar en lo que fuera necesario: resolver un asunto administrativo o visitar a los leprosos en General Rodríguez. Y, dos butacas más allá, la Dama de Gracia Magistral, Inés Ayerza de Magnanini, cabellos blancos y austeramente cortos, tapado negro y un prendedor con la Cruz de Malta en la solapa izquierda. Pero, sin dudas, la presencia de un caballero de elegante figura y gesto adusto, semejante al de aquellos nobles europeos que decoran las páginas de la revista *Hola*, fue especialmente valorada.

–Esta reunión no hubiera sido lo mismo sin el Príncipe, susurró una dama al oído de su marido en momentos en que aquél daba los primeros cabeceos que inexorablemente lo llevarían a quedarse dormido.

La atenta dama aludía a su Alteza Carlos Radziwill, hijo del príncipe Gerónimo Radziwill y de la archiduquesa de Austria, Renata Habsburgo Lorena, concuñado, además de Jacqueline y John Kennedy como resultado del casamiento de su hermano con Lee Bouvier. El príncipe permanecía inmutable en su lugar y recordaba otro acto: el del 21 de mayo de 1969 cuando presentó sus credenciales como embajador de la Soberana Orden Militar de Malta en la República Argentina ante el general Juan Carlos Onganía. Las imágenes se sucedieron desordenadamente: la graduación como ingeniero en Zurich. Su tarea como piloto en la Segunda Guerra Mundial. Aquel 18 de mayo de 1974, día en que impusiera la Gran Cruz con Banda Pro mérito Melitense al ministro de Interior peronista Benito Llambí. Su radicación en la Argentina en 1949. El día de su casamiento con María Luisa Alvear.

Cruzados de la caridad

Entretanto, Federico Peralta Ramos recitaba monocorde las obras asistenciales emprendidas en la Argentina: el Centro de Estudios Oncológicos de la Fundación Maissa en la Academia Nacional de Medicina, los consultorios de neonatología del Hospital del Niño de San Justo, el Centro de Gastroenterología y de Reimplantes del Hospital Juan A. Fernández y la atención al enfermo de lepra en el Hospital Baldomero Sommer de General Rodríguez. En este punto los aplausos interrumpieron su discurso. La destinataria de este público reconocimiento era la Dama Inés Ayerza de Magnanini. "A esta cohermana nuestra la hemos visto –había dicho el disertante–, en más de una oportunidad, abrazando y besando a su protegida en el leprosario."

Horacio Paone

LOS CABALLEROS DE LA NOCHE

La acción asistencial en hospitales es encarada por la Soberana Orden Militar de Malta como un trabajo comunitario. En una comisión trabajan médicos Caballeros de la Orden: Héctor Marino, Marcelo Di Paola, Horacio Rubio, Héctor Mocorrea y Pedro Maissa. Con ellos colaboran los Caballeros Federico Peralta Ramos y Manuel Escasany, ambos Gran Cruz de Gracia Magistral con Banda; Guillermo Moreno Hueyo y Luis Fernando Bracht, Caballeros de Gracia Magistral, Víctor de Amorrortu, Gran Cruz de Gracia Magistral y Jorge Fevre. Sin embargo, alcanzar la gloria eterna mediante las obras de caridad practicadas en la vida terrenal, no es patrimonio exclusivo de los Caballeros. De allí que la caritativa comisión cuente con la labor de las Damas Adela Balcarce de Peralta Ramos, Alicia María Schmid de Fevre, Inés Ayerza de Magnanini y la Cruz al Mérito Melitense Prudencia Marcaida.

Ante la mención de tantas obras de beneficencia y títulos de nobleza, el fantasma de los monjes armados, se desdibuja. Nadie se atrevería a dudar de un grupo de venerables ancianos dedicados a donar remedios, equipos de alta tecnología e importantes sumas de dinero a los hospitales. Pero, la caridad comienza por los ministerios y tiene sus recompensas: la Soberana Orden Militar de Malta goza de eximición del pago de tasas en los medicamentos enviados al Tercer Mundo. En la mansión romana de la Orden, los angostos corredores acumulan enormes cajas con productos medicinales listos para partir a Camboya, Afganistán, Guatemala, los contra nicaragüenses o la Argentina.

Pacto de caballeros

"Una organización humanitaria privada llamada Fundación Americares que trabaja en estrecha vinculación con la Orden de los Caballeros de Malta, ha canalizado más de 14 millones de dólares en ayuda médica donada a El Salvador, Honduras y Guatemala en los dos últimos años", informaba el *Washington Post* del 27 de diciembre de 1984. Se trata de la misma fundación que –según el *The New York Times* del 13 de agosto de 1985– recibiera 350.000 dólares del Fondo para la Libertad Nicaragüense (Nicaraguan Freedom Fund), organización de contras nicaragüenses respaldada por la secta Moon. Clare Boothe Luce, Dama de la Orden de Malta integra el directorio de Nicaraguan Freedom Fund junto con el Caballero Peter Grace –presidente del Consejo Asesor de Americares– y Prescott Bush Jr., hermano del director de la CIA, George Bush.

Post del 27 de diciembre de 1984: la distribución de las donaciones sigue un criterio unánime en todo el Tercer Mundo. Gran parte de los 3,4 millones de dólares que Americares entregara a Guatemala, fue distribuida a través de las fuerzas armadas como parte de su programa de "aldeas estratégicas" que apuntan a derrotar a los insurgentes de izquierda, según las palabras de Roberto Alejos, co-presidente de los Caballeros de Malta en Honduras. Alejos, un importante cultivador de azúcar y café, había prestado sus estados guatemaltecos a la Agencia Central de Inteligencia en 1960 para entrenar cubanos con motivo de la invasión a la Bahía de Cochinos.

En el caso de Honduras, de los 680.000 dólares de ayuda, un elevado porcentaje fue destinado a los indios miskitos, relacionados con los rebeldes nicaragüenses.

El general retirado H.C. Aderholt, jefe de un grupo de 1500 miembros de la Asociación Aerocomandada de Fort Walton Beach, Florida, declaró que los comandos entregaban comida y medicina a los Caballeros y que juntos "consiguen buen apoyo de la Fuerza Aérea Salvadoreña".

Cuando se le preguntó a Peter Grace por qué los Caballeros de Malta recurrían a Americares en lugar de establecer grupos de ayuda semejantes a la Cruz Roja, el presidente del Consejo Asesor de Americares respondió: "Los Caballeros han estado haciendo esto durante 900 años. Ellos tienen su propia cruz (la Cruz Maltesa). Ellos se consideran más allá de la Cruz Roja".

La gratitud es una virtud y esto lo saben los Caballeros de la Orden. En la memoria del año '84 y '85, tras evaluar la tarea realizada en la Argentina, expresaban "nos place destacar que para todo esto hemos contado con el más completo y eficaz apoyo de las autoridades gubernamentales y eclesiásticas, lo que nos ha permitido en cada una de las obras donde colaboramos, una realización que difícilmente hubiera podido lograrse unilateralmente".

El venerable Licio

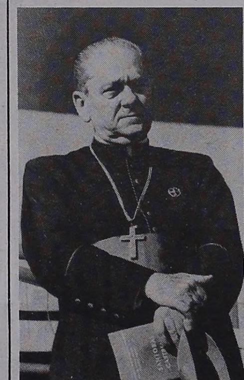
En todas las épocas no resultó tan fácil alcanzar el apoyo oficial. Peralta Ramos recordó apesadumbrado los años '54 y '55 en que como consecuencia del enfrentamiento entre el gobierno peronista y la Iglesia, la Orden se veía momentáneamente alejada del poder. El Caballero evitó mencionar, sin embargo, otro período que resultó más afortunado para la institución: En 1979 un anciano que el mundo entero busca sin éxito tras su espectacular fuga de una cárcel suiza y que de ninguna manera podía aparecer públicamente en la reunión en el Jockey Club, comprometía sus esfuerzos y relaciones en beneficio de la Orden. Licio Gelli, jefe de la logia P2, gestionó, ante las autoridades de la última dictadura militar, la firma de un convenio postal entre ENCOTel. y la Soberana Orden Militar de Malta. El trámite resultó ágil y el acuerdo, que implicaba importantes concesiones políticas y económicas para los Caballeros, fue firmado el 14 de diciembre de 1979. Gelli tiene la virtud de ser agradecido: días más tarde escribió a la Orden recordando "el reconocimiento prometido" a los funcionarios argentinos capitán de navío Carlos Alberto Corti, el coronel Silvio Yorio y Francisco Pleguezuelos por haber evitado demoras burocráticas en la firma del tratado.

Por gracia del Ministerio

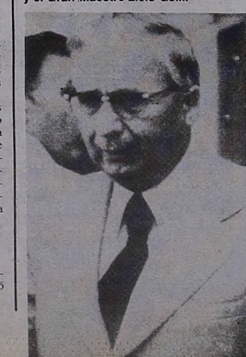
En la memoria de las actividades de la Orden durante los años 1984 y 1985, se agradece a las empresas que prestaron servicios a la Orden: Nestlé S.A., La Hidrófila Argentina S.A., Sirex S.R.L., Olympus Optical Company, el Jockey Club Argentino, la Fundación Páez Vilaró y "muchos otros que moralmente me veo obligado a mantener en su voluntario silencio", según dijo el arquitecto Peralta Ramos.

En 1987 se formuló un especial agradecimiento al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto por la ayuda prestada en la "introducción al país de equipos de alto valor tecnológico sin necesidad de realizar trámites burocráticos"; a la empresa La Serenísima que contribuye con donaciones de leche en polvo; a la sociedad norteamericana de beneficencia, Americares y a Miguel Páez Vilaró, "cohermano en Uruguay".

Alrededor de las 20.30, los monjes guerreros quedaron definitivamente enterrados en la Edad Media. Los actuales Caballeros de la Soberana Orden Militar de Malta insistieron en que sólo aspiran a difundir la virtud cristiana mediante el desarrollo de obras de beneficencia. En este camino que lleva a la santidad, los Caballeros cuentan con la asistencia espiritual de dos capellanes: monseñor Victorio Bonamín, provicario castrense en los años de la dictadura, y para quien el golpe militar del '76 "significó un acto de providencia divina", según declaró a *La Prensa* el 25 de abril de 1982.



Vicario castrense José Miguel Medina y el Gran Maestre Licio Gelli.



El otro capellán de los Caballeros es monseñor José Miguel Medina, titular del ordinariato castrense, quien el pasado 2 de abril obligó al presidente Raúl Alfonsín a subir al púlpito indignado para responder a sus acusaciones de coima y negociado. "Quiero dar la tranquilidad, monseñor Medina, de que estamos transitando el camino de la Patria Grande." "Yo solicito también públicamente –continuó– que si alguien de los presentes conoce de alguna coima o de algún negociado, lo diga concretamente." El mismo monseñor Medina, el 11 de agosto de 1982, declaraba en *La Prensa* que "es un honor para la Argentina tener la calidad de estas Fuerzas Armadas". En cuanto a los desaparecidos, las opiniones del obispo fueron publicadas en *Clarín* el 14 de agosto de 1982: "La información total la deben tener aquellas personas que puedan poner remedio a las deficiencias que hayamos tenido, pero informar a cualquiera cualquier problema, es antipedagógico". Y, ya durante la democracia, *La Prensa* del 15 de agosto de 1983, recogía sus opiniones: "Ningún pecado, llámese tortura o como se quiera, debe ser causa de alejamiento, por contrario debe ser motivo de mayor satisfacción propia y de mejor servicio a los necesitados".

Respuestas diplomáticas

En el séptimo piso de la avenida de Mayo 633, un policía de baja estatura, cara redonda y mejillas rosadas, abre la puerta y recibe a los visitantes. Hablar con el príncipe Carlos Radziwill, embajador extraordinario y plenipotenciario de la Soberana Orden Militar de Malta, resulta imposible. El secretario de la embajada, ofrece reemplazarlo.

–El señor Rodríguez Blanco llegará en unos minutos, aclara el hombre uniformado. José Manuel Rodríguez Blanco llega apurado, multiplica sus disculpas por la demora, acomoda su maletín y explica que quiere destacar "las numerosas obras de caridad emprendidas por la Orden y financiadas con la colaboración de sus miembros y de terceros".

"Para ingresar a la Orden, son suficientes dos requisitos: la invitación de alguno de los miembros y el deseo manifiesto de trabajar en las obras asistenciales", sintetiza el secretario de la embajada.

"No estamos en la frivolidad de reunirnos para departir amablemente como si se tratara de un club", aclara el Caballero. "La nuestra es una institución asistencial que en Alemania cuenta con dos mil ambulancias y treinta mil personas empleadas con relación de dependencia", agrega.

–¿Cuáles son las funciones militares de la Orden?

–En una época la Orden se llamó militar porque fue necesario defender con las armas el Santo Sepulcro. Hoy ya no se cumplen funciones militares de ningún tipo.

–¿Cómo participó la Orden en la guerra de las Malvinas?

–Cada vez que hay un conflicto, la Orden está presente, pero a un nivel que excede el de las armas. Actualmente la organización de las naciones hace que para ese fin haya grupos específicos, por eso el ejército de la Orden está formado por médicos y gente con vocación asistencial. Así, tuvimos hospitales en Vietnam y hoy colaboramos en el Líbano. Nuestro objetivo es la ayuda a la infancia abandonada, los desprotegidos, los desterrados.

–¿Quiénes son los desterrados hoy?

–Es difícil establecerlo porque actualmente no se da el destierro ni la muerte civil, pero sí se presenta la posibilidad de ayudar a personas que por razones de migración se sienten fuera de su hábitat.

–¿En la Argentina la Orden realizó tareas de este tipo?

–No. Además la Orden es completamente apolítica. Hay circunstancias que podrían rozar la política, pero la Orden es apolítica.

–¿Esto implica que los miembros de la Orden no pueden tener militancia política?

–No, todos los miembros pueden seguir con su militancia con total libertad. Los fines de la institución son apolíticos. Nosotros protegemos la vida independientemente de las ideologías. En el Gran Hospital de Jerusalem se atendía a judíos, cristianos y mahometanos sin hacer diferencias.

–En la conferencia dada en el Jockey Club el arquitecto Peralta Ramos aclaró que los Caballeros no son "ni monjes ni guerreros". ¿Esta es una respuesta frente al discurso que señala la relación entre la Orden de Malta y determinados grupos internacionales?

–Claro, no, no. He visto algunos detractores en la prensa amarilla haciendo comentarios totalmente injustificados. Aluden a circunstancias que jamás se dieron ni se van a dar. Y, justamente, porque estamos grabando, hablo en forma totalmente genérica sin hacer ningún tipo de mención. Yo he leído con estupor esos artículos. Nada es más apartado de la realidad. Algún fin avieso debe haber en ese tipo de comentarios porque la Orden es totalmente independiente de cualquier... Bueno, el árbol se conoce por sus frutos y a medida que vayamos hablando de las obras usted se va a dar cuenta qué es lo que hacemos.

Rodríguez Blanco evita los temas que no sean las obras de beneficencia encaradas por la Orden. "La embajada no cumple más funciones que las estrictamente diplomáticas. No tenemos motivaciones ni contactos políticos", sentencia cerrando cualquier posibilidad de diálogo sobre la relación entre la SOMM y la P2.

La mano divina

Suena el timbre. El policía abre la puerta y entra un hombre maduro de traje gris y valija marrón. "El doctor Néstor Maquieira", se apresura a presentarlo José Manuel Rodríguez Blanco. Y comenta con orgullo que "el doctor es Caballero de la Orden y fue quien realizó el trabajo de microcirugía en el reimplante de dedo del jugador de fútbol Pumpido". El Caballero médico sonríe complacido. "El doctor no ha dado su nombre a publicidad con motivo de esa operación porque vive realmente el espíritu de la Orden y no le interesa figurar." El médico saluda y pasa a otro salón de la Embajada.

Rodríguez Blanco insiste, una vez más, con las obras de caridad. Ahora el tema es el leprosario en General Rodríguez. "Los leprosos siempre fueron considerados una lacra social. Desde la época bíblica constituyen un grupo humano segregado por representar la peste y la contaminación", afirma. "Los médicos, Caballeros de la Orden, operan personalmente a los leprosos en forma gratuita. Y estamos hablando de los mejores cirujanos plásticos del país el doctor Marino y el doctor Maquieira", se entusiasma. Pero la vocación de ayuda al leproso no es exclusiva de los profesionales de la salud, "yo diría que toda la gente de la Orden es *amiga de los leprosos*. Van y los tratan con más intimidad que la que yo tengo con usted en este momento. No tenemos reparos en darles un beso ni en sentarnos con ellos a la mesa", concluye Rodríguez Blanco.

El timbre seguía sonando. Los Caballeros con trajes impecable y rigurosas valijas, saludaban al secretario, apoyaban sus maletines sobre la mesa e ingresaban a otra sala de la embajada.

–¿Qué relación mantiene la Orden con la Iglesia?

–La Orden es soberana. No obstante, como todos los católicos reconoce a la Iglesia como su madre. Dentro de la Orden hay quienes también colaboran en otras instituciones de la Iglesia. La norma básica para todos es el compromiso con una vida ejemplar. La frase puede parecer presuntuosa, pero implica un espíritu de servicio y un gran sentido ético.

Suena el teléfono. Se acerca un empleado de la embajada: –Disculpe, señor, Sánchez Sorondo en el teléfono.



Miguel Martelotti

El príncipe Carlos Radziwill, embajador de la SOMM en la Argentina.

DE MONJES, GUERREROS Y BANQUEROS

Por Walter Goobar

Los modernos Caballeros de la Orden de Malta no usan espadas, armaduras ni pendones que los distingan de los ciudadanos comunes. Conservan, sí, la mentalidad de casta belicosa que está indisolublemente ligada a la milenaria tradición iniciada por los caballeros feudales y prolongada a lo largo de la historia en sucesivas cruzadas. Una de ellas, la más trágica y resonante, fue el Tercer Reich. "La derecha católica en general, y la Orden de Malta en particular, jugaron un papel clave en el ascenso de Adolf Hitler al poder y en la convocatoria a la Cruzada del siglo XX que dio en llamarse el Tercer Reich", escribe el investigador François Hervet en la revista norteamericana *Covert Action* (Acción Encubierta).

Un caballero de la Orden de Malta, el barón Franz von Papen, accedió al cargo de canciller alemán en mayo de 1932 gracias al apoyo del partido nazi. En junio Von Papen ordenó la disolución del Parlamento y posteriormente persuadió al presidente Von Hindenburg para que le ofreciese el cargo de canciller a Adolf Hitler, que asumió el 30 de enero de 1933. Hitler convirtió a Von Papen en su vicecanciller.

Durante siglos, la pertenencia a la Orden de Malta en Europa había estado estrictamente limitada a aquellos que pudieran demostrar la pureza nobiliaria de su sangre durante varias generaciones. Sin embargo, como una concesión al poder político, económico y social que adquirieron los Estados Unidos, en 1927 la Soberana Orden acordó incorporar una Asociación Nacional Americana, cuyos miembros no estaban obligados a probar su pedigree genealógico. Entre sus miembros fundadores se contaban el presidente de la empresa U.S. Steel y los directivos de la Banca Morgan que fueron los principales financistas de un complot para organizar, en 1934, un golpe fascista en los EE.UU. El plan fracasó cuando el general Smedley Butler, que era uno de los que debía conducir la intentona, denunció a los complotados. La lista de miembros fundadores también incluía a Joseph J. Larkin, vicepresidente del Chase Manhattan Bank a cargo de los negocios europeos que, de acuerdo al historiador Charles Higham en su libro *Comerciando con el enemigo*, mantuvo el Chase Bank abierto en el París ocupado por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial.

Larkin había recibido la Orden de la Gran Cruz de los Caballeros de Malta de manos del papa Pío XI en 1928.

Según George Bull, autor del libro *El Vaticano por adentro*, "al concluir la Segunda Guerra Mundial, la Orden contribuyó (junto con el Vaticano y la Cruz Roja) a la fuga de 50.000 criminales de guerra, entre los que se contaba el célebre Klaus Barbie, *el Carnicero de Lyon*".

La colaboración entre el agente de inteligencia operativa del Vaticano Gian Battista Montini y los servicios secretos americanos se instrumentó después de la guerra a través de James Jesus Angleton, dado de baja de la CIA en 1974 por haber realizado operaciones ilegales en territorio estadounidense. El 27 de diciembre de 1946 James Jesus Angleton había recibido la Croci al Merito Seconda Classe de la Orden.

En Alemania la influencia de la belicosa Orden se mantuvo intacta, inclusive, después de la Segunda Guerra Mundial. En 1949, la Orden publicó un Boletín Oficial General del Gran Magisterio con un prefacio de Pío XII que hacía referencia a los "antiguos laureles coleccionados en los frentes de batalla" en guerras pasadas.

Uno de los cuatro galardonados con la Gran Croci al Merito con Placca de la Orden, al que hacía alusión el prólogo papal, era Reinhard Gehlen, el jefe de inteligencia de Hitler en el Frente Oriental, que fue condecorado por la Orden el 17 de noviembre de 1948.

Durante la gestión del canciller Konrad Adenauer, un devoto católico que había recibido personalmente la Gran Cruz Magistral de manos del Gran Príncipe Maestro Chigi de la Orden de Malta, el ex jefe de la inteligencia nazi en el frente soviético fue nombrado, a instancias de los norteamericanos, como el primer jefe del BND, el equivalente alemán de la CIA.

En el verano de 1982 el presidente norteamericano Ronald Reagan sorprendió a los observadores políticos cuando formuló un llamamiento para "organizar *una cruzada* contra *el vil imperio* en Europa Oriental", utilizando una terminología que es característica de la SOMM. Varios reputados historiadores norteamericanos señalaron que las declaraciones de Reagan coincidieron con los nombramientos de los caballeros de Malta James Buckley, como director de la emisora radial Europa Libre que transmite propaganda anticomunista hacia Europa Oriental, y del maltiense William Casey como jefe de la Agencia Central de Inteligencia.

"Casey, más que ningún otro de los anteriores directores de la CIA, ha logrado estrechar vínculos con el Vaticano –escriben Gordon Thomas y Max Morgan-Witts en el libro *El año del Armagedón*–. Mientras la oficina de la CIA en Roma mantiene el nivel operativo necesario para manejar sus relaciones con el papado, la Soberana Orden de Malta es la cobertura ideal para las acciones encubiertas."

Como consecuencia del escándalo del Irangate, el caballero William Casey se vio obligado a renunciar a la titularidad de la organización de espías y hace pocos meses murió, pero además de Casey y Buckley, existe una extensa nómina de personalidades, como el magnate de la industria automotriz Lee Iacocca, el hotelero Barron Hilton, el millonario naviero Spyros Skouras, el embajador americano ante el Vaticano y amigo personal de Reagan, William Wilson, así como la señora Clare Boothe Luce que integra el plantel de consejeros de Reagan en temas de inteligencia, que tienen la característica común de pertenecer a la Orden de Malta y además poseen buena influencia en la Santa Sede.

En la nómina de los miembros de la Soberana Orden, se cuentan, además, el ex secretario de Estado Alexander Haig, Alexander Marenches (jefe de la inteligencia francesa durante el gobierno de Giscard d'Estaing) y Frank Ortiz, embajador estadounidense en la Argentina en épocas de la dictadura militar, así como las figuras claves de la logia masónica Propaganda-Dos.

La feroz lucha contra el comunismo en que está empeñada la SOMM engendró la profana alianza con la logia de Propaganda-Dos, que de otra manera hubiera provocado un escándalo en la Iglesia católica. Las cuatro figuras claves de la logia de Propaganda-Dos, Licio Gelli, Roberto Calvi, Michello Sindona y Umberto Ortolani eran miembros encumbrados de la SOMM, el último se desempeñó durante años como embajador de la Orden en Uruguay y tuvo participación directa en el contrabando de misiles franceses Exocet durante la guerra de las Malvinas.

De acuerdo a Larry Gurwin, autor de *El caso Calvi*, en 1948 Sindona había recibido una carta de presentación dirigida al oficial de inteligencia operativa del Vaticano, Gian Battista Montini. Años más tarde Montini accedió al cardenalato y en 1959 Sindona colaboró con Montini en la recaudación de dos millones de dólares para construir un asilo. Así, los bancos de Sindona comenzaron a recibir los depósitos del Instituto de Ordenes Religiosas (IOR), conocido como el banco del Vaticano. Tres años más tarde, el ex oficial de inteligencia operativa de la Santa Sede, Gian Battista Montini fue elegido Sumo Pontífice con el nombre de Paulo VI, con lo que las conexiones de Sindona se hicieron invencibles.

En 1983, después de que el banquero Calvi apareció colgado bajo un puente londinense y a raíz del escándalo financiero, las autoridades italianas forzaron al Vaticano a establecer una comisión independiente para estudiar las relaciones entre la IOR, presidida por el obispo Paul Marcinkus, de Chicago, la logia P-2, el Banco Ambrosiano y la internacional negra. Sin embargo, dos de los tres miembros de la comisión "independiente" resultaron ser Herman Abs y Joseph Brennan. Abs aparece mencionado en casi toda la bibliografía sobre el Tercer Reich y los juicios de Nuremberg como el presidente del Deutsche Bank en la Alemania nazi, además de haber sido el contador particular de Hitler. Brennan es el presidente del Comité Ejecutivo del Emigrant Savings Bank de Nueva York y un notorio Caballero de la Orden de Malta.

Varios investigadores sostienen que Calvi puede haber sido asesinado porque intentaba alejarse de la logia P-2 y la Orden de Malta y aproximarse, en cambio, al sector más conservador de la Iglesia: el Opus Dei.

El caso Marcinkus, en la actualidad prófugo de la justicia italiana, amenaza ahora con generar la peor crisis en las relaciones entre Italia y la Santa Sede, desde que ambos estados se reconciliaron oficialmente en 1929, a través del Tratado de Letrán.

La defensa que el Papa hizo de Marcinkus a bordo del avión que lo trasladaba a la Argentina en los primeros días de abril y el posterior rechazo de la petición de extradición indican que Juan Pablo II está decidido a sostener a Marcinkus hasta las últimas consecuencias. De todas maneras, el secretario de Estado, cardenal Agostino Casaroli, ya tiene elegido un sucesor para Marcinkus: monseñor Renato Dardozzi de 62 años, sacerdote del Opus Dei.

¿Son los fracasos financieros los que han llevado a los monjes guerreros de otrora a convertirse en cruzados de la caridad? Seguramente no. Más factible es que la explicación del nuevo perfil de la Soberana Orden de Malta sea el que se extrae de una cuidadosa lectura de varias cartas encontradas en un allanamiento realizado en una propiedad del ex embajador de la Orden de Malta en el Uruguay, Umberto Ortolani.

En una de esas cartas fechada el 2 de abril de 1973, que obra en poder de la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas, Licio Gelli aparece dictando órdenes al 33 Gran Maestro de la Masonería Argentina y embajador doctor César de la Vega: "... *Sería conveniente que prepararas dos listas de nombres pertenecientes al sector de la magistratura, de los militares y de los médicos, inscriptos o no en nuestra familia; en la lista de los no inscriptos hasta incluiría a los elementos que actualmente 'están durmiendo'. Vislumbro en esa oportunidad mía, la posibilidad de poder ubicarse en el seno del gobierno o de otros lugares de responsabilidad, con un número mayor de puestos...*"

LOS CABALLEROS DE LA NOCHE

La acción asistencial en hospitales es encarada por la Soberana Orden Militar de Malta como un trabajo comunitario. En una comisión trabajan médicos Caballeros de la Orden: Héctor Marino, Marcelo Di Paola, Horacio Rubio, Héctor Mocorrea y Pedro Maissa. Con ellos colaboran los Caballeros Federico Peralta Ramos y Manuel Escasany, ambos Gran Cruz de Gracia Magistral con Banda; Guillermo Moreno Hueyo y Luis Fernando Bracht, Caballeros de Gracia Magistral, Víctor de Amorrortu, Gran Cruz de Gracia Magistral y Jorge Fevre. Sin embargo, alcanzar la gloria eterna mediante las obras de caridad practicadas en la vida terrenal, no es patrimonio exclusivo de los Caballeros. De allí que la caritativa comisión cuente con la labor de las Damas Adela Balcarce de Peralta Ramos, Alicia María Schmid de Fevre, Inés Ayerza de Magnanini y la Cruz al Mérito Melitense Prudencia Marcaida.

Ante la mención de tantas obras de beneficencia y títulos de nobleza, el fantasma de los monjes armados, se desdibuja. Nadie se atrevería a dudar de un grupo de venerables ancianos dedicados a donar remedios, equipos de alta tecnología e importantes sumas de dinero a los hospitales. Pero, la caridad comienza por los ministerios y tiene sus recompensas: la Soberana Orden Militar de Malta goza de eximición del pago de tasas en los medicamentos enviados al Tercer Mundo. En la mansión romana de la Orden, los angostos corredores acumulan enormes cajas con productos medicinales listos para partir a Camboya, Afganistán, Guatemala, los contra nicaragüenses o la Argentina.

Pacto de caballeros

"Una organización humanitaria privada llamada Fundación Americares que trabaja en estrecha vinculación con la Orden de los Caballeros de Malta, ha canalizado más de 14 millones de dólares en ayuda médica donada a El Salvador, Honduras y Guatemala en los dos últimos años", informaba el *Washington Post* del 27 de diciembre de 1984. Se trata de la misma fundación que –según el *The New York Times* del 13 de agosto de 1985– recibiera 350.000 dólares del Fondo para la Libertad Nicaragüense (Nicaraguan Freedom Fund), organización de contras nicaragüenses respaldada por la secta Moon. Clare Boothe Luce, Dama de la Orden de Malta integra el directorio de Nicaraguan Freedom Fund junto con el Caballero Peter Grace –presidente del Consejo Asesor de Americares– y Prescott Bush Jr., hermano del director de la CIA, George Bush.

Post del 27 de diciembre de 1984: la distribución de las donaciones sigue un criterio unánime en todo el Tercer Mundo. Gran parte de los 3,4 millones de dólares que Americares entregara a Guatemala, fue distribuida a través de las fuerzas armadas como parte de su programa de "aldeas estratégicas" que apuntan a derrotar a los insurgentes de izquierda, según las palabras de Roberto Alejos, co-presidente de los Caballeros de Malta en Honduras. Alejos, un importante cultivador de azúcar y café, había prestado sus estados guatemaltecos a la Agencia Central de Inteligencia en 1960 para entrenar cubanos con motivo de la invasión a la Bahía de Cochinos.

En el caso de Honduras, de los 680.000 dólares de ayuda, un elevado porcentaje fue destinado a los indios miskitos, relacionados con los rebeldes nicaragüenses.

El general retirado H.C. Aderholt, jefe de un grupo de 1500 miembros de la Asociación Aerocomandada de Fort Walton Beach, Florida, declaró que los comandos entregaban comida y medicina a los Caballeros y que juntos "consiguen buen apoyo de la Fuerza Aérea Salvadoreña".

Cuando se le preguntó a Peter Grace por qué los Caballeros de Malta recurrían a Americares en lugar de establecer grupos de ayuda semejantes a la Cruz Roja, el presidente del Consejo Asesor de Americares respondió: "Los Caballeros han estado haciendo esto durante 900 años. Ellos tienen su propia cruz (la Cruz Maltesa). Ellos se consideran más allá de la Cruz Roja".

La gratitud es una virtud y esto lo saben los Caballeros de la Orden. En la memoria del año '84 y '85, tras evaluar la tarea realizada en la Argentina, expresaban "nos place destacar que para todo esto hemos contado con el más completo y eficaz apoyo de las autoridades gubernamentales y eclesiásticas, lo que nos ha permitido en cada una de las obras donde colaboramos, una realización que difícilmente hubiera podido lograrse unilateralmente".

El venerable Licio

En todas las épocas no resultó tan fácil alcanzar el apoyo oficial. Peralta Ramos recordó apesadumbrado los años '54 y '55 en que como consecuencia del enfrentamiento entre el gobierno peronista y la Iglesia, la Orden se veía momentáneamente alejada del poder. El Caballero evitó mencionar, sin embargo, otro período que resultó más afortunado para la institución: En 1979 un anciano que el mundo entero busca sin éxito tras su espectacular fuga de una cárcel suiza y que de ninguna manera podía aparecer públicamente en la reunión en el Jockey Club, comprometía sus esfuerzos y relaciones en beneficio de la Orden. Licio Gelli, jefe de la logia P2, gestionó, ante las autoridades de la última dictadura militar, la firma de un convenio postal entre ENCOTel. y la Soberana Orden Militar de Malta. El trámite resultó ágil y el acuerdo, que implicaba importantes concesiones políticas y económicas para los Caballeros, fue firmado el 14 de diciembre de 1979. Gelli tiene la virtud de ser agradecido: días más tarde escribió a la Orden recordando "el reconocimiento prometido" a los funcionarios argentinos capitán de navío Carlos Alberto Corti, el coronel Silvio Yorio y Francisco Pleguezuelos por haber evitado demoras burocráticas en la firma del tratado.

Por gracia del Ministerio

En la memoria de las actividades de la Orden durante los años 1984 y 1985, se agradece a las empresas que prestaron servicios a la Orden: Nestlé S.A., La Hidrófila Argentina S.A., Sirex S.R.L., Olympus Optical Company, el Jockey Club Argentino, la Fundación Páez Vilaró y "muchos otros que moralmente me veo obligado a mantener en su voluntario silencio", según dijo el arquitecto Peralta Ramos.

En 1987 se formuló un especial agradecimiento al Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto por la ayuda prestada en la "introducción al país de equipos de alto valor tecnológico sin necesidad de realizar trámites burocráticos"; a la empresa La Serenísima que contribuye con donaciones de leche en polvo; a la sociedad norteamericana de beneficencia, Americares y a Miguel Páez Vilaró, "cohermano en Uruguay".

Alrededor de las 20.30, los monjes guerreros quedaron definitivamente enterrados en la Edad Media. Los actuales Caballeros de la Soberana Orden Militar de Malta insistieron en que sólo aspiran a difundir la virtud cristiana mediante el desarrollo de obras de beneficencia. En este camino que lleva a la santidad, los Caballeros cuentan con la asistencia espiritual de dos capellanes: monseñor Victorio Bonamín, provicario castrense en los años de la dictadura, y para quien el golpe militar del '76 "significó un acto de providencia divina", según declaró a *La Prensa* el 25 de abril de 1982.



Vicario castrense José Miguel Medina y el Gran Maestre Licio Gelli.



El otro capellán de los Caballeros es monseñor José Miguel Medina, titular del ordinariato castrense, quien el pasado 2 de abril obligó al presidente Raúl Alfonsín a subir al púlpito indignado para responder a sus acusaciones de coima y negociado. "Quiero dar la tranquilidad, monseñor Medina, de que estamos transitando el camino de la Patria Grande." "Yo solicito también públicamente –continuó– que si alguien de los presentes conoce de alguna coima o de algún negociado, lo diga concretamente." El mismo monseñor Medina, el 11 de agosto de 1982, declaraba en *La Prensa* que "es un honor para la Argentina tener la calidad de estas Fuerzas Armadas". En cuanto a los desaparecidos, las opiniones del obispo fueron publicadas en *Clarín* el 14 de agosto de 1982: "La información total la deben tener aquellas personas que puedan poner remedio a las deficiencias que hayamos tenido, pero informar a cualquiera cualquier problema, es antipedagógico". Y, ya durante la democracia, *La Prensa* del 15 de agosto de 1983, recogía sus opiniones: "Ningún pecado, llámese tortura o como se quiera, debe ser causa de alejamiento, por contrario debe ser motivo de mayor satisfacción propia y de mejor servicio a los necesitados".

Respuestas diplomáticas

En el séptimo piso de la avenida de Mayo 633, un policía de baja estatura, cara redonda y mejillas rosadas, abre la puerta y recibe a los visitantes. Hablar con el príncipe Carlos Radziwill, embajador extraordinario y plenipotenciario de la Soberana Orden Militar de Malta, resulta imposible. El secretario de la embajada, ofrece reemplazarlo.

–El señor Rodríguez Blanco llegará en unos minutos, aclara el hombre uniformado. José Manuel Rodríguez Blanco llega apurado, multiplica sus disculpas por la demora, acomoda su maletín y explica que quiere destacar "las numerosas obras de caridad emprendidas por la Orden y financiadas con la colaboración de sus miembros y de terceros".

"Para ingresar a la Orden, son suficientes dos requisitos: la invitación de alguno de los miembros y el deseo manifiesto de trabajar en las obras asistenciales", sintetiza el secretario de la embajada.

"No estamos en la frivolidad de reunirnos para departir amablemente como si se tratara de un club", aclara el Caballero. "La nuestra es una institución asistencial que en Alemania cuenta con dos mil ambulancias y treinta mil personas empleadas con relación de dependencia", agrega.

–*¿Cuáles son las funciones militares de la Orden?*

–En una época la Orden se llamó militar porque fue necesario defender con las armas el Santo Sepulcro. Hoy ya no se cumplen funciones militares de ningún tipo.

–*¿Cómo participó la Orden en la guerra de las Malvinas?*

–Cada vez que hay un conflicto, la Orden está presente, pero a un nivel que excede el de las armas. Actualmente la organización de las naciones hace que para ese fin haya grupos específicos, por eso el ejército de la Orden está formado por médicos y gente con vocación asistencial. Así, tuvimos hospitales en Vietnam y hoy colaboramos en el Líbano. Nuestro objetivo es la ayuda a la infancia abandonada, los desprotegidos, los desterrados.

–*¿Quiénes son los desterrados hoy?*

–Es difícil establecerlo porque actualmente no se da el destierro ni la muerte civil, pero sí se presenta la posibilidad de ayudar a personas que por razones de migración se sienten fuera de su hábitat.

–*¿En la Argentina la Orden realizó tareas de este tipo?*

–No. Además la Orden es completamente apolítica. Hay circunstancias que podrían rozar la política, pero la Orden es apolítica.

–*¿Esto implica que los miembros de la Orden no pueden tener militancia política?*

–No, todos los miembros pueden seguir con su militancia con total libertad. Los fines de la institución son apolíticos. Nosotros protegemos la vida independientemente de las ideologías. En el Gran Hospital de Jerusalem se atendía a judíos, cristianos y mahometanos sin hacer diferencias.

–*En la conferencia dada en el Jockey Club el arquitecto Peralta Ramos aclaró que los Caballeros no son "ni monjes ni guerreros". ¿Esta es una respuesta frente al discurso que señala la relación entre la Orden de Malta y determinados grupos internacionales?*

–Claro, no, no. He visto algunos detractores en la prensa amarilla haciendo comentarios totalmente injustificados. Aluden a circunstancias que jamás se dieron ni se van a dar. Y, justamente, porque estamos grabando, hablo en forma totalmente genérica sin hacer ningún tipo de mención. Yo he leído con estupor esos artículos. Nada es más apartado de la realidad. Algún fin avieso debe haber en ese tipo de comentarios porque la Orden es totalmente independiente de cualquier... Bueno, el árbol se conoce por sus frutos y a medida que vayamos hablando de las obras usted se va a dar cuenta qué es lo que hacemos.

Rodríguez Blanco evita los temas que no sean las obras de beneficencia encaradas por la Orden. "La embajada no cumple más funciones que las estrictamente diplomáticas. No tenemos motivaciones ni contactos políticos", sentencia cerrando cualquier posibilidad de diálogo sobre la relación entre la SOMM y la P2.

La mano divina

Suena el timbre. El policía abre la puerta y entra un hombre maduro de traje gris y valija marrón. "El doctor Néstor Maquieira", se apresura a presentarlo José Manuel Rodríguez Blanco. Y comenta con orgullo que "el doctor es Caballero de la Orden y fue quien realizó el trabajo de microcirugía en el reimplante de dedo del jugador de fútbol Pumpido". El Caballero médico sonríe complacido. "El doctor no ha dado su nombre a publicidad con motivo de esa operación porque vive realmente el espíritu de la Orden y no le interesa figurar." El médico saluda y pasa a otro salón de la Embajada.

Rodríguez Blanco insiste, una vez más, con las obras de caridad. Ahora el tema es el leprosario en General Rodríguez. "Los leprosos siempre fueron considerados una lacra social. Desde la época bíblica constituyen un grupo

hun... con... ball... los... blar... país... se e... lepr... la sa... es a... más... este... beso... conc...

E... con... daba... sobr... emb...

–... *Igle*...

–... todo... su m... bién... sia.... miso... pare... de s...

S... la en... do e...

DE MONJES GUERREROS Y BANQUEROS

Por Walter Goob...

Los modernos Caballeros de la Orde... de Malta no usan espadas, armadura... ni pendones que los distingan de l... ciudadanos comunes. Conservan, s... la mentalidad de casta belicosa qu... está indisolublemente ligada a la milenaria tra... dición iniciada por los caballeros feudales... prolongada a lo largo de la historia en sucesiva... cruzadas. Una de ellas, la más trágica y reso... nante, fue el Tercer Reich. "La derecha catól... ca en general, y la Orden de Malta en particu... lar, jugaron un papel clave en el ascenso d... Adolf Hitler al poder y en la convocatoria a l... Cruzada del siglo XX que dio en llamarse ... Tercer Reich", escribe el investigador Fran... çois Hervet en la revista norteamericana *Cove... Action* (Acción Encubierta).

Un caballero de la Orden de Malta, el baró... Franz von Papen, accedió al cargo de cancille... alemán en mayo de 1932 gracias al apoyo d... partido nazi. En junio Von Papen ordenó l... disolución del Parlamento y posteriorment... persuadió al presidente Von Hindenburg pa... que le ofreciese el cargo de canciller a Ado...



Miguel Martelotti

Alejandro Kacero

El príncipe Carlos Radziwill, embajador de la SOMM en la Argentina.

ıano segregado por representar la peste y la aminación'', afirma. ''Los médicos, Caıeros de la Orden, operan personalmente a eprosos en forma gratuita. Y estamos hado de los mejores cirujanos plásticos del el doctor Marino y el doctor Maquieira'', ntusiasma. Pero la vocación de ayuda al oso no es exclusiva de los profesionales de lud, ''yo diría que toda la gente de la Orden *niga de los leprosos*. Van y los tratan con intimidad que la que yo tengo con usted en momento. No tenemos reparos en darles un ni en sentarnos con ellos a la mesa'', luye Rodríguez Blanco.

timbre seguía sonando. Los Caballeros trajes impecable y rigurosas valijas, salun al secretario, apoyaban sus maletines la mesa e ingresaban a otra sala de la ajada.

Qué relación mantiene la Orden con la ia?

La Orden es soberana. No obstante, como los católicos reconoce a la Iglesia como adre. Dentro de la Orden hay quienes tamcolaboran en otras instituciones de la Igle- La norma básica para todos es el compro- con una vida ejemplar. La frase puede er presuntuosa, pero implica un espíritu rvicio y un gran sentido ético.

ena el teléfono. Se acerca un empleado de bajada: –Disculpe, señor, Sánchez Soron- el teléfono.

Hitler, que asumió el 30 de enero de 1933. Hitler convirtió a Von Papen en su vicecanciller.

Durante siglos, la pertenencia a la Orden de Malta en Europa había estado estrictamente limitada a aquellos que pudieran demostrar la pureza nobiliaria de su sangre durante varias generaciones. Sin embargo, como una concesión al poder político, económico y social que adquirieron los Estados Unidos, en 1927 la Soberana Orden acordó incorporar una Asociación Nacional Americana, cuyos miembros no estaban obligados a probar su pedigree genealógico. Entre sus miembros fundadores se contaban el presidente de la empresa U.S. Steel y los directivos de la Banca Morgan que fueron los principales financistas de un complot para organizar, en 1934, un golpe fascista en los EE.UU. El plan fracasó cuando el general Smedley Butler, que era uno de los que debía conducir la intentona, denunció a los complotados. La lista de miembros fundadores también incluía a Joseph J. Larkin, vicepresidente del Chase Manhattan Bank a cargo de los negocios europeos que, de acuerdo al historiador Charles Higham en su libro *Comerciando con el enemigo*, mantuvo el Chase Bank abierto en el París ocupado por los nazis durante la Segunda Guerra Mundial.

Larkin había recibido la Orden de la Gran Cruz de los Caballeros de Malta de manos del papa Pío XI en 1928.

Según George Bull, autor del libro *El Vaticano por adentro*, ''al concluir la Segunda Guerra Mundial, la Orden contribuyó (junto con el Vaticano y la Cruz Roja) a la fuga de 50.000 criminales de guerra, entre los que se contaba el célebre Klaus Barbie, *el Carnicero de Lyon*''.

La colaboración entre el agente de inteligencia operativa del Vaticano Gian Battista Montini y los servicios secretos americanos se instrumentó después de la guerra a través de James Jesus Angleton, dado de baja de la CIA en 1974 por haber realizado operaciones ilegales en territorio estadounidense. El 27 de diciembre de 1946 James Jesus Angleton había recibido la Croci al Merito Seconda Classe de la Orden.

En Alemania la influencia de la belicosa Orden se mantuvo intacta, inclusive, después de la Segunda Guerra Mundial. En 1949, la Orden publicó un Boletín Oficial General del Gran Magisterio con un prefacio de Pío XII que hacía referencia a los ''antiguos laureles colecciona-dos en los frentes de batalla'' en guerras pasadas.

Uno de los cuatro galardonados con la Gran Croci al Merito con Placca de la Orden, al que hacía alusión el prólogo papal, era Reinhard Gehlen, el jefe de inteligencia de Hitler en el Frente Oriental, que fue condecorado por la Orden el 17 de noviembre de 1948.

Durante la gestión del canciller Konrad Adenauer, un devoto católico que había recibido personalmente la Gran Cruz Magistral de manos del Gran Príncipe Maestro Chigi de la Orden de Malta, el ex jefe de la inteligencia nazi en el frente soviético fue nombrado, a instancias de los norteamericanos, como el primer jefe del BND, el equivalente alemán de la CIA.

En el verano de 1982 el presidente norteamericano Ronald Reagan sorprendió a los observadores políticos cuando formuló un llamamiento para ''organizar *una cruzada* contra *el vil imperio* en Europa Oriental'', utilizando una terminología que es característica de la SOMM. Varios reputados historiadores norteamericanos señalaron que las declaraciones de Reagan coincidieron con los nombramientos de los caballeros de Malta James Buckley, como director de la emisora radial Europa Libre que transmite propaganda anticomunista hacia Europa Oriental, y del maltiense William Casey como jefe de la Agencia Central de Inteligencia.

''Casey, más que ningún otro de los anteriores directores de la CIA, ha logrado estrechar vínculos con el Vaticano –escriben Gordon Thomas y Max Morgan-Witts en el libro *El año del Armagedón*–. Mientras la oficina de la CIA en Roma mantiene el nivel operativo necesario para manejar sus relaciones con el papado, la Soberana Orden de Malta es la cobertura ideal para las acciones encubiertas.''

Como consecuencia del escándalo del Irangate, el caballero William Casey se vio obligado a renunciar a la titularidad de la organización de espías y hace pocos meses murió, pero además de Casey y Buckley, existe una extensa nómina de personalidades, como el magnate de la industria automotriz Lee Iacocca, el hotelero Barron Hilton, el millonario naviero Spyros Skouras, el embajador americano ante el Vaticano y amigo personal de Reagan, William Wilson, así como la señora Clare Boothe Luce que integra el plantel de consejeros de Reagan en temas de inteligencia, que tienen la característica común de pertenecer a la Orden de Malta y además poseen buena influencia en la Santa Sede.

En la nómina de los miembros de la Soberana Orden, se cuentan, además, el ex secretario de Estado Alexander Haig, Alexander Marenches (jefe de la inteligencia francesa durante el gobierno de Giscard d'Estaing) y Frank Ortiz, embajador estadounidense en la Argentina en épocas de la dictadura militar, así como las figuras claves de la logia masónica Propaganda-Dos.

La feroz lucha contra el comunismo en que está empeñada la SOMM engendró la profana alianza con la logia de Propaganda-Dos, que de otra manera hubiera provocado un escándalo en la Iglesia católica. Las cuatro figuras claves de la logia de Propaganda-Dos, Licio Gelli, Roberto Calvi, Michello Sindona y Umberto Ortolani eran miembros encumbrados de la SOMM, el último se desempeñó durante años como embajador de la Orden en Uruguay y tuvo participación directa en el contrabando de misiles franceses Exocet durante la guerra de las Malvinas.

De acuerdo a Larry Gurwin, autor de *El caso Calvi*, en 1948 Sindona había recibido una carta de presentación dirigida al oficial de inteligencia operativa del Vaticano, Gian Battista Montini. Años más tarde Montini accedió al cardenalato y en 1959 Sindona colaboró con Montini en la recaudación de dos millones de dólares para construir un asilo. Así, los bancos de Sindona comenzaron a recibir los depósitos del Instituto de Ordenes Religiosas (IOR), conocido como el banco del Vaticano. Tres años más tarde, el ex oficial de inteligencia operativa de la Santa Sede, Gian Battista Montini fue elegido Sumo Pontífice con el nombre de Paulo VI, con lo que las conexiones de Sindona se hicieron invencibles.

En 1983, después de que el banquero Calvi apareció colgado bajo un puente londinense y a raíz del escándalo financiero, las autoridades italianas forzaron al Vaticano a establecer una comisión independiente para estudiar las relaciones entre la IOR, presidida por el obispo Paul Marcinkus, de Chicago, la logia P-2, el Banco Ambrosiano y la internacional negra. Sin embargo, dos de los tres miembros de la comisión ''independiente'' resultaron ser Herman Abs y Joseph Brennan. Abs aparece mencionado en casi toda la bibliografía sobre el Tercer Reich y los juicios de Nuremberg como el presidente del Deutsche Bank en la Alemania nazi, además de haber sido el contador particular de Hitler. Brennan es el presidente del Comité Ejecutivo del Emigrant Savings Bank de Nueva York y un notorio Caballero de la Orden de Malta.

Varios investigadores sostienen que Calvi puede haber sido asesinado porque intentaba alejarse de la logia P-2 y la Orden de Malta y aproximarse, en cambio, al sector más conservador de la Iglesia: el Opus Dei.

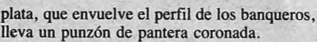
El caso Marcinkus, en la actualidad prófugo de la justicia italiana, amenaza ahora con generar la peor crisis en las relaciones entre Italia y la Santa Sede, desde que ambos estados se reconciliaron oficialmente en 1929, a través del Tratado de Letrán.

La defensa que el Papa hizo de Marcinkus a bordo del avión que lo trasladaba a la Argentina en los primeros días de abril y el posterior rechazo de la petición de extradición indican que Juan Pablo II está decidido a sostener a Marcinkus hasta las últimas consecuencias. De todas maneras, el secretario de Estado, cardenal Agostino Casaroli, ya tiene elegido un sucesor para Marcinkus: monseñor Renato Dardozzi de 62 años, sacerdote del Opus Dei.

¿Son los fracasos financieros los que han llevado a los monjes guerreros de otrora a convertirse en cruzados de la caridad? Seguramente no. Más factible es que la explicación del nuevo perfil de la Soberana Orden de Malta sea el que se extrae de una cuidadosa lectura de varias cartas encontradas en un allanamiento realizado en una propiedad del ex embajador de la Orden de Malta en el Uruguay, Umberto Ortolani.

En una de esas cartas fechada el 2 de abril de 1973, que obra en poder de la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas, Licio Gelli aparece dictando órdenes al 33 Gran Maestro de la Masonería Argentina y embajador doctor César de la Vega: ''... *Sería conveniente que prepararas dos listas de nombres pertenecientes al sector de la magistratura, de los militares y de los médicos, inscriptos o no en nuestra familia; en la lista de los no inscriptos hasta incluiría a los elementos que actualmente 'están durmiendo'. Vislumbro en esa oportunidad mía, la posibilidad de poder ubicarse en el seno del gobierno o de otros lugares de responsabilidad, con un número mayor de puestos...*''

MAGIA PARA GENTE NOBLE



Por Manuel Vicent

EL PAIS
de Madrid

La habitación está abarrotada de búhos, flores de papel, retratos de reyes y aristócratas menores, cretonas de túmulo, máscaras iniciáticas, gatos de porcelana y cruces de secta secreta, todo bajo la advocación de una imagen de San Judas Tadeo. La penumbra es espesa y dentro de ella este marqués vidente habla de la felicidad con una risa tonta, que le brota por la nariz, las orejas y la boca de espada húmeda. Va vestido de mago campestre, con un zamarrón de lana gorda, con un puñado de metales esotéricos sobre la camisa abierta. Esa mano de Fátima, hija del profeta Mahoma, se la dio el ex presidente del Congo francés. Ese colgajo lleno de poder extraterrestre es un obsequio de la mujer de López Portillo. Ese colmillo de jabato se lo ha entregado en prenda una princesa nórdica. El reloj de pared suelta las horas entre la aglomeración de cacharros para magia y en la oscuridad brilla la bola de cristal.

–Todo esto que hay aquí son recuerdos que me ha dejado el amor de la gente. Es tan alarmante la cantidad de regalos, que cada seis meses lleno maletas enteras y las llevo al almacén de mi casa en Navarra. Los amigos saben que el búho me gusta mucho. Es un animal esotérico, el único que ve más allá de la muerte. Por eso en los cementerios de París, sobre las tumbas, además de la cruz y el reloj de arena, hay búhos. Precisamente en el panteón del abuelo de la reina Fabiola se ven cuatro enormes búhos flanqueando los mármoles. Es un animal que está muy unido al esoterismo y a la espiritualidad.

Desde pequeño, este marqués visionario comenzó a hacer de las suyas. A los cuatro años ya vaticinó el primer entierro.

–Papá, este hombre va a morir.

–¡Niño!

–Va a morir. Lo he visto.

–Y dale.

–Papá, a ese señor sólo le queda un mes.

Al cabo de un mes justo, el padre del aprendiz de brujo llegó a casa abrumado y no quiso comer.

–¿Por qué no comes?

–Es que se ha muerto un amigo.

–Ya lo sé.

–¿Qué sabes?

–Hace un mes vi a ese amigo tuyo dentro de la caja, en la escalinata del casino. Te lo dije.

El padre de este marqués cayó en la cuenta de la profecía, y con los ojos de espanto miró a su hijo de cuatro años, que comía la sopa de fideos sin inmutarse. Desde entonces ha pasado más de medio siglo y la consulta de este mago se ha llenado de princesas extranjeras que quieren saber la forma más rápida de trincar a un magnate del petróleo; de financieros interesados en pegar un bocado de tigre a su socio capitalista; de aristócratas con un orzuelo pertinaz que pretenden sacudirse el mal de ojo; de políticos que confunden la urna con la bola de cristal; de mujeres con una cuerna de catorce puntas que desean recuperar con un sortilegio a su marido pendón; de viudas que buscan la fórmula de ganar en el bingo; de jubilados solitarios a los que el mequetrefe les ha arrebatado el perro. La gente no es feliz. Y este mago tiene una visión para cada caso. Su gama de pronósticos va desde la guerra nuclear hasta un problema de vesícula, de modo que una marquesa llega a este cuchitril de pitonisa para escrutar el porvenir de una testamentaría y sale con el diagnóstico de un cálculo de riñón; un embajador sudamericano acude a los pies del mago con un asunto de desfalco, y éste le mira el iris y le adivina las hemorroides. Es un poco raro todo esto.

En la habitación en penumbra, doscientos búhos observan cada sesión con ojos pasmados, lo mismo que la reina de Inglaterra desde la fotografía enmarcada. Los duques de Badajoz también están allí sobre el aparador, junto a San Judas Tadeo, que parece un rockero recién salido de la peluquería de los hermanos Blanco. El mago Araciel se aparece sentado a una mesa-camilla bajo la luz íntima de una lámpara y habla suavón, entre golpes de risa tonta, con los labios húmedos de babilla dulce de confesor.

–Lo más corriente son los casos de amor.

–¿Y usted qué les dice?

–Según. El otro día vino la querida de un famoso periodista, una señora con doscientos años y ochenta arrobas de peso.

–Y qué.

–Le dije que se abstuviera. Con ese tonelaje una no puede darse revolcones en la cama.

–Está en su derecho.

–Es que a veces soy terriblemente malvado. O como el caso de la suegra de un importantísimo banquero, una vieja de noventa y dos años.

–¿Qué le pasa?

–Está enamorada de un diplomático negro y se quiere casar. Vino a que le echara el tarot. Confieso que no vi nada en las cartas referente a su boda. Y la señora fue por los salones hablando de mí. Decía que yo era muy simpático, pero que no tenía facultades. Al final la he hecho entrar en razón. De momento ha desistido de liarse con el negro para no darles un disgusto a sus nietos, que son unos antiguos.

En el recibidor, en el pasillo, en el salón del apartamento, desde las ocho de la mañana, la clientela espera sentada infinitamente en las sillas y sofás chamuscados con brasas de cigarrillo o dormita de pie, recostada contra los tabiques. No es fácil llegar hasta allí. El mago Araciel tiene el teléfono ahogado bajo un almohadón y no contesta a las llamadas. Las visitas se concertan con algunos meses de antelación. Desde la salida del sol hasta las cuatro de la madrugada este hombre no cesa de echar ensalmos sobre la vida y la muerte, el amor, la enfermedad, la cartera y el destino de una gente infeliz, de alta o baja alcurnia, con un descanso de quince minutos para tomar unas hojas de lechuga. A media tarde hay veinte mujeres tiradas por los rincones de la gruta, con el rímel corrido hasta la quijada. El mago sale a veces de la alcoba y entonces se produce un clamor de súplicas entre la devastada parroquia, que eleva los brazos hacia el oráculo.

–Que os calléis.

–Llevamos aquí siete horas.

–La princesa Von Lyons está esperando seis meses a que la reciba y se aguanta.

–Por caridad.

–A callar, he dicho.

El mago pasea una dureza de diamante, va apartando fieles con el codo por el pasillo y el filo de su pequeña mirada gris hace enmudecer a los más desesperados. Hoy es un día relativamente tranquilo. El oráculo despacha asuntos menores, por ejemplo, el caso de esta mujer que ha perdido todo cuanto tenía. Es una señora de buena culata, hundida en el sofá, de pelo rizado, que se muerde las uñas con toda razón. Su marido es taxista y el tonto del bote aún no se ha dado cuenta de nada, anda muy pancho por ahí en el coche creyendo que tiene todavía las 800.000 pesetas en la libreta de la Caja de Ahorros. Pero ya no las tiene. Esta mujer las ha evaporado. Le ha ido dando tajadas al dinero, de veinte en veinte mil, para jugar al bingo a la hora de la merienda hasta quedar desplumada en un trimestre. A su lado hay una viuda que ve visiones. Dice que su difunto se le aparece por las noches cantando fragmentos de ópera dentro del ropero. Aunque no es eso lo que la tiene alarmada. Se da la circunstancia de que su querido esposo era moreno, tenía sesenta años cuando murió y además no sabía cantar ópera, ni siquiera tararear un bolero. En cambio, ahora se le presenta sin avisar, con el pelo rubio, vestido de romano y con la cara del encargado de la carbonería. Aquí está una madre que se deshace en elogios sobre la calidad del mago.

–Hace dos años este hombre dijo que mi hija, recién casada, se iba a separar. Y acertó con el margen de una semana.

–¿Y ahora a qué viene?

–Resulta que tengo otra hija que se me casa el mes de junio. Quiero saber qué va a pasar.

–Es muy fácil. Si quiere, se lo digo yo.

–Vaya.

El mago Araciel tiene orgullo de clase y suele volar más alto, muy lejos de los cuernos de tercera categoría, de los dolores de páncreas de una viuda de habilitado o del mal de amores de un aparejador. Lo suyo es la aristocracia europea, desde la princesa de trenzas rubias hasta el barón con un lobanillo en el cogote. Por esos parajes alfombrados se le suele ver al mago Araciel planeando a media altura con la capa abierta, cloqueando una risa blanda. De pronto, se posa como un búho dulce en la araña del salón. También puede acudir al despacho hermético de un presidente sudamericano, si hay buena carnada. Las duquesas tienen un aura color malva con destellos azules. Los políticos de república bananera presentan el cuerpo astral lleno de agujeros de bala. El cordón de plata, que envuelve el perfil de los banqueros, lleva un punzón de pantera coronada.

–Es gente simpática, que quiere ser feliz.

–Como todos.

–Ellos más. Necesitan amor y yo se los doy. A cambio me colman de regalos. Dentro de unos días me voy a México, invitado por la mujer de López Portillo. Pondrá a mi disposición un hotel de cinco estrellas y un Rolls-Royce en la puerta. Me paseará por todo el país como a un dios. Yo le miraré el iris de los ojos y depositaré en sus manos toda la felicidad que se merece.

–Así cualquiera.

–Algo tendrá el agua cuando la bendicen. Estoy alarmado, porque me llaman de todas partes. El presidente de Panamá me pide por favor que vaya a verle. El presidente de Colombia suplica en esta carta que no le abandone. ¿Qué está pasando aquí?

–Ni idea.

–Ya lo ve. La reina de Inglaterra me ha invitado personalmente a la boda de su hijo. Aquí está la tarjeta. Si quisiera, podría ganar seis millones de pesetas al mes, sin moverme de casa. Pero no quiero dinero. Sólo deseo penetrar en el corazón de mis amigos para ayudarles con buenos presagios.

–¿Ha venido a su consulta el rey Juan Carlos?

–Oh, no. Sería un escándalo que de pronto el Rey se presentara aquí. Pero no puedo negar que lo he visto. Su hermana Pilar es muy amiga mía. Mire esta foto dedicada.

En medio de este bebedero de patos, todas las princesas están tristes. El caso no es para menos, con la cantidad de rojos que hay. Las duquesas tienen el corazón en un puño, las marquesas duermen con una oreja levantada, como las liebres, los políticos sienten chapotear a los cocodrilos bajo la trampilla, los banqueros viven en una tienda de campaña dentro de la caja de caudales. Ha pasado siempre. Los griegos, en caso de apuro, se iban al santuario de Delfos, sacrificaban un palomino y el oráculo les soplaba al oído la forma de salir del lío. Los romanos, a pesar de sus músculos de hortera, se licuaban patas abajo ante un cuervo que hacía un extraño en el vuelo y entonces le abrían la tripa a un cabrito para consultar el destino en sus entrañas. Y así hasta llegar a Hitler, que tenía un brujo en nómina, pasando por astrólogos medievales librados por pelos de la hoguera, por los hechiceros de la selva que entraron en competencia con los misioneros. El marqués de Araciel es una fórmula perenne en este conglomerado de símbolos, astros, cartas, espíritus, cábalas, arcanos, en los que el ser humano disuelve su miedo a no llegar a fin de mes.

–Usted se va a forrar.

–¿Por qué?

–Porque maneja un buen asunto.

–Yo no he hecho nada, sólo he estado callado amando a la gente. Si quisiera dinero, tendría la caja llena; aun así, tengo muchísimo. Es alarmante.

La aristocracia es una clase desvencijada que guarda en la alacena de palacio los pasteles con moho de un domingo para otro, pero tiene el corazón muy sensible y necesita que un ser extraterrestre la consuele. La alta burguesía carece de liquidez y está pidiendo a gritos el aval de un mago. El contribuyente medio piensa en ganar al bingo. La vida está llena de misterio. El empleado de seguros le pone los cuernos a la mujer. En la playa de Torrevieja aparece de pronto un cadáver. La reina de Inglaterra sufre de insomnio. Gadafi está fabricando una bomba atómica con serrucho y martillo. A la señora marquesa le ha salido un forúnculo en el sobaco. El planeta Tierra va a entrar en la constelación de Acuario. Un drogadicto le ha pegado un navajazo a un farmacéutico. Un funcionario de Hacienda se ha quedado con la paga de todo el negociado y se ha fugado a Brasil. En la gruta del oráculo, situada en un apartamento de la calle de la Princesa, de Madrid, hay una espesa sombra de cortina y allí en medio brilla la bola de cristal.

–¿Para qué sirve la bola?

–Para concentrarme. La uso poco. Sólo cuando quiero descubrir un robo o tengo que señalar el lugar exacto donde va a aparecer un cadáver.

–¿Y la democracia?

–Inmejorable. Tiene un porvenir de doscientos años.

La vida está llena de misterio y apenas te descuidas los espíritus levantan las patas de la mesa. Diego de Araciel, mago censado, es un señor de sesenta años contados a bulto, de buen corpachón, con la cabeza de puñal dorado. Tiene la boca fina, un poco húmeda y te mira con ojitos sesgados, de reflejos grises entre las pestañas cortas. Se agita con ademanes de loca sublime y ríe sus propios éxitos, sus visiones en la diana, con una carcajada blandorra, como reiría Adán antes de comer manzanas. No tiene pérdida. Está encaramado en un apartamento de la calle de la Princesa, de Madrid, en un edificio con ascensores de astronauta lleno de sudamericanos. Se llega a su nido por un pasillo de moquetas cargadas de electricidad. Apenas se empuja la puerta, sale una bandada de espíritus domesticados, que se dejan el plumaje en el dintel. Esos ya no vuelven.

–¿Diego de Araciel?

–Aquí.

–¿Quién da la vez?

–Servidora.

Servidora puede ser una marquesa de cuatro tenedores o una viuda de brigada de la música con un bolso de plástico lleno de recetas del seguro. Por aquí pasan presidentes de consejo de administración, embajadores rubios, ex dictadores mulatos, rusos blancos con perro afgano, pretendientes al trono de Mongolia, coleccionistas de esquelas. Ahora la clientela dormita en los sofás después de una espera desde las ocho de la mañana.

Dentro está él, mirando fijamente los ojos de una anciana entre búhos y fotografías de reyes. En el pasillo abarrotado de máscaras se percibe un olor pesado de anhídrido carbónico. Hay un tipo de media edad sentado en el suelo, con el cuerpo astral en carne viva.

–¿Usted qué le va a pedir al rey mago?

–Después de aguantar siete horas aquí ya sólo espero que la grúa no se me haya llevado el coche.